

LITERATURA JUDEO-ESPAÑOLA

"Mientras los judíos de Oriente conserven el habla española, y en habla española — o *habla español*, como ellos, con anticuado giro, dicen — recen a su Dios, al Dios de Abraham y de Jacob, mientras viertan en español sus sentires y sus añoranzas, será su patria esta España, que tan injusta y cruel fue con ellos".

MIGUEL DE UNAMUNO.

El diccionario Webster define la literatura como: "the total of preserved writings belonging to a given language or people", y más específicamente como "that part of it which is notable for literary form or expression" ¹.

Dice Rabbi Shabetai Djaen ²: ¿Qué clase de literatura ha sido producida por los judíos levantinos o sefardíes, quienes después de su expulsión de España en 1492, encontraron refugio en los países balcánicos? ¿Hay una literatura judeo-española? ¿Tiene derecho la literatura judeo-española (como la judía, por ejemplo), de reclamar como propia una literatura? ¿Por qué no?

¹ A la literatura de los judíos no se le ha dado todavía un nombre que pueda tener aceptación universal. Los distintos nombres que se le han dado (rabínica, neo-hebraica, teológica, etc.), no parecen ser todos adecuados.

Aunque el objeto de este ensayo es discutir la literatura judeo-española, en cuanto se aplica exclusivamente a los sefardíes de los países balcánicos, y no al conjunto del pueblo judío, sin embargo, ha sido necesario aplicar el término literatura judía al total de los escritos producidos por los judíos desde los primeros días de su historia hasta los tiempos actuales, sin tener en cuenta la forma, lengua y, en la Edad Media, la materia de sus escritos. Una interesante discusión sobre este tema tiene: S. LEVI, *What is Jewish Literature?* en *Jewish Quarterly Review* (Philadelphia), XVI (1904), 300-329.

² SHABETAI DJAEN, *Sobre algunos escritores en ladino*, en *Judaica* (Buenos Aires), núms. 73-75 (1939), pág. 40.

La creación del espíritu original de la vida de un pueblo ha sido durante siglos el eco del alma de los hijos de Sepharad; y estos hijos de Sepharad, con el mismo ritmo han cantado continuamente en judeo-español, las alegrías y pesares de la vida cotidiana.

El profesor Salo W. Baron, el distinguido historiador *par excellence* de los Estados Unidos de América, dice que está por escribir la historia de la literatura ladina o judeo-española³. El profesor Baron tiene razón, pues mientras que se han publicado en lenguas romances y germánicas, inclusive el inglés, un número apreciable de estudios sobre la lengua ladina o judeo-española — variaciones dialectales, morfología, vocabulario, sintaxis, fonología, etc.⁴ — sólo de vez en cuando se han escrito algunos bosquejos sobre la literatura ladina. Algunos de estos artículos aparecen la mayoría de las veces en enciclopedias, periódicos extranjeros o en libros que no siempre son accesibles al lector medio inglés⁵. Por lo tanto sería de gran ayuda que algún erudito quisiera encargarse de esta tarea en un futuro próximo. Sé que también este ensayo es sólo un esbozo, probablemente imperfecto, cuya única excusa es la de servir de pionero.

Los que han escrito sobre la literatura de los sefardíes después de la expulsión de éstos de España — literatura que ha sido escrita exclusivamente en ladino — la han calificado de “literatura comparativamente rica” y de dueña de “una literatura abundante y probablemente más antigua que la judía”⁶.

³ Cf. *A Social and Religious History of the Jews*, II, New York, 1937, pág. 94.

⁴ Cf. HENRY V. BESSO, *Bibliografía sobre el judeo-español*, en *Bulletin Hispanique* (Bordeaux), LIV, núms. 3-4 (1952), págs. 412-422.

⁵ Cf. M. KAYSERLING, *Ladino (or Judeo-Spanish) language and Literature*, en *The Jewish Encyclopedia* (New York), VII (1925), pág. 323; DE HAAS, *Encyclopedia of Jewish Literature: In one volume*, New York, 1934, pág. 289; WILLIAM MILWITZKY, *Judeo-Spanish Literature*, en *Encyclopedia of Literature*, edited by Joseph T. Shipley, New York, 1946, pág. 650; *Enciclopedia judaica castellana*, México, D. F., 1950, artículo: *Ladino*.

⁶ “It should be observed that Yiddish, though the native tongue of millions of Jews through centuries, could hardly have been considered as

El doctor Mayer Kayserling que por muchos años fue jefe espiritual de la comunidad sefardí de Budapest (Hungría), y quien ha escrito abundantemente sobre los judíos sefardíes, dice lo siguiente, refiriéndose a la literatura ladina: "There exists in Judeo-Spanish or Ladino, a comparatively rich literature, which arose at the beginning of the 16th century and was still diligently cultivated up to the beginning of the present"⁷.

Puesto que este ensayo tratará exclusivamente sobre la literatura ladina de los judíos españoles que se establecieron en Oriente después de su expulsión de España en 1492, se procederá a hacer un intento para describir esta actividad literaria desde el principio del siglo XVI hasta comienzos del siglo XX⁸.

En el siglo XVI, la actividad literaria de los sefardíes en las ciudades orientales fue muy importante; los libros publicados durante este período, escritos en caracteres rashí (caracteres cursivos hebraicos), son en la mayor parte de contenido moral y religioso.

Estos libros se prepararon y se publicaron para robustecer los sentimientos religiosos y éticos entre los judíos sefardíes. El español empleado en estos libros es impecable.

Entre los primeros libros publicados en judeo-español en esta época, se encuentra una traducción de las reglas rituales

possessing a literature until the second half of the nineteenth century when Yiddish publications had undergone an enormous expansion". Cf. Dr. ISRAEL SCHAPIRO, *Report of the Semitic and Oriental Division*, en *Report of the Librarian of Congress for the Fiscal Year ending June 30, 1916*, Washington D. C., 1916, pág. 92.

⁷ M. KAYSERLING, *op. cit.* (*Jewish Encyclopedia*, VII, 1925, 324-326). Para otras obras del doctor Kayserling sobre los sefardíes, ver: *Bibliotheca-Española-Portuguesa-Judaica...* Strasbourg, 1890 (solamente dos páginas están dedicadas a la literatura ladina en esta obra importante); *Sephardim: Romanische Poesie der Jüden in Spanien*, Leipzig, 1859, y otros numerosos artículos y estudios en la *Jewish Encyclopedia* y en las publicaciones de la *American Jewish Historical Society*.

⁸ Para el estudio de la literatura española de los sefardíes que se establecieron en Holanda, en 1593 — literatura cuya mayor parte se escribió en español de Castilla, en portugués y en hebreo — ver HENRY V. BESSO, *The Dramatic Literature of the Spanish and Portuguese Jews of Amsterdam, Holland, in the 17th and 18th centuries*, New York, Hispanic Institute of Columbia University, 1947.

para los sacrificios⁹, ideada para satisfacer necesidades inmediatas de tipo religioso. La traducción de la Biblia al español con caracteres cuadrados vocálicos, hecha en 1547 en Constantinopla, fue el primer trabajo de envergadura que los judíos sefardíes de Turquía publicaron en la lengua "which the old Jews use"¹⁰. Esta traducción sirvió de modelo para las que la sucedieron¹¹. Las otras traducciones se imprimieron en caracteres rashí.

El profesor C. Ramos-Gil, de la Universidad Hebrea de Jerusalén, en un estudio que publicó en 1959, estima que alrededor de 5.000 obras se publicaron en ladino o judeo-español¹². La característica más importante de esta literatura, sin embargo, es la de ser en la mayor parte, fruto directo o indirecto de la Biblia.

Los escritores judeo-españoles del siglo xvi, establecidos en Turquía, se dividen en dos clases: los que vinieron de España, y los que eran ya nativos del nuevo país: Turquía.

Entre los que emigraron de España cabe mencionar a Joseph ben Ephraim Caro (1488-1575). Nació en España y murió en Safed, Palestina. Compuso la monumental obra *Bet Yosef*, seguida por el *Shuljan Aruj* la cual se proponía establecer un código definitivo de la religión judía. Algunas partes del *Shuljan Aruj* han sido traducidas al judeo-español; tal es el caso del *Livro llamado en lashón Hakodesh Shulján Hapanim* y en ladino *Mesa de el alma, para facilitar a los hombres y a las mujeres que no sepan hebreo, el conocimien-*

⁹ Constantinopla, 1510, y reimpresión varias veces en Venecia, Pisa, Londres y Amsterdam. Cf. M. KAYSERLING, *op. cit.* (*Jewish Encyclopedia*, VII, 1925, 324-326).

¹⁰ Cf. M. KAYSERLING, *op. cit.* (*Jewish Encyclopedia*, VII, 1925, 325).

¹¹ Cf. MAX GRÜNBAUM, *Jüdisch-Spanisch Chrestomathie*, Frankfurt-am-Main, 1896, pág. 12.

¹² Cf. C. RAMOS-GIL, *La lengua española en Israel*, en *Tesoro de la literatura de los sefardíes*, I, Jerusalén, 1959, pág. xxxvii; MICHAEL MOLHO (Buenos Aires), en una carta dirigida al autor en junio de 1959, manifestaba que tenía en manuscrito una lista de los libros escritos en Salónica, en judeo-español y hebreo, durante los cuatro siglos pasados. Esta lista, según el señor Molho, tiene alrededor de mil títulos.

to de las reglas y ceremonias religiosas (Salónica, 1568; Venecia, 1602).

Durante este período hubo otros escritores importantes como Abraham de Isaac Laniado, discípulo de Joseph Caro, que vivió en Safed. Una de sus obras fue *Nekudot Hakeser*, con el siguiente subtítulo en ladino: *Cantares y levaures que disho Shelomó el Propheta, Rey de Israel con espíritu de prophesía delante senior de todo el mundo*, Venetia, Bragadini, 5379/1619 ¹³.

Salomón Ibn Verga también nació en España y se estableció en Turquía, donde practicó la medicina. El *Shevet Yehudá* que compuso, fue una empresa hecha con la cooperación de Judá, su padre (quien era un cabalista), y de José, su hijo (Rabi de Andrianópolis). El *Shevet Yehudá* es una crónica judía escrita originalmente en hebreo ¹⁴ y traducida más tarde al latín, al alemán y al español.

La primera traducción española fue hecha en Amsterdam, por Meir de León (*La Vara de Judá compuesta en la lengua hebraica por Selomoh Verga y traduzida en la española por Meir de León*), Amsterdam, 1640 ¹⁵.

El doctor Francisco Cantera Burgos menciona otra edición "nuevamente corregido con licencia de los Sres. del Mahamad. En Amsterdam, por Mosseh d'Abraham Pretto Henrí[quez] en la officina de Jan de Wolf, año 5504 que corresponde a 1774" ¹⁶.

¹³ Cf. MOISE FRANCO, *Essai sur l'histoire des israélites dans l'Empire Ottoman*, Paris, 1897, pág. 74; KAYSERLING, *Bibliotheca*, pág. 56.

¹⁴ Se cree que la primera edición encontrada en el Museo Británico de Londres, apareció en Turquía (posiblemente en Andrianópolis en 1550) cuando reinaba el Sultán Solaiman. Cf. FRANCISCO CANTERA BURGOS, *Shevet Yehudá (La vara de Yehudá) de Salomón Ben Verga*, traducción española con un estudio preliminar, Granada, 1927, pág. 42.

¹⁵ Cf. MOISE FRANCO, *Essai*, pág. 75. Otra versión española apareció en Granada, España, en 1927, traducida y anotada por el distinguido erudito señor don Francisco Cantera Burgos, Director del Instituto Arias Montano, de Madrid, que publica la muy importante revista *Seфарad*.

¹⁶ *Op. cit.*, pág. 42.

El mismo crudito (Cantera Burgos) cita dos traducciones: Salónica 5610/1850 y Belgrado 5619/1859, realizadas al ladino por David de Alcalai y por su hijo Moseh de David Alcalai¹⁷.

El *Shevet Yehudá*, de Salomón Ibn Verga, es no solamente la obra más completa de esta clase, sino también, como lo indicó Isadore Loeb: "la más original y animada de todas las crónicas hebreas dedicadas a la historia de los judíos en la Edad Media"¹⁸.

Si el hebreo era la lengua de la religión y de los libros religiosos, el español continuó siendo en Turquía lo que había sido en España: la lengua del pueblo. No solamente Almosnino, sino también otros escritores, son ejemplo de este predominio. Sadic Ben Joseph Formón, que vivió en Turquía, probablemente en Salónica, a mediados del siglo xvi, tradujo del hebreo al ladino el *Sefer Jobot ha-Levavot* libro llamado en ladino "Obligación de los corasones", y lo tradujo, como él lo dice, "porque esta lengua es la más usada entre nosotros". Esta traducción se imprimió con vocales y caracteres hebraicos cuadrados¹⁹.

El original de *Jovot Halevavot*, de Bahya Ibn Paquda, se escribió en árabe y fue traducido por Judá Ibn Tibbon. Muchos años después, en 1670, la misma obra fue traducida al portugués por Rabbi Samuel Abbas de Amsterdam, Holanda.

¹⁷ Cf. CANTERA BURGOS, *op. cit.*, pág. 43; MICHAEL MOLHO, *Seferim Ivrim...*, Buenos Aires, 1957, pág. 15, núm. 144; KAYSERLING, *Bibliotheca...*, pág. 108.

¹⁸ "De toutes les chroniques consacrées à l'histoire des Juifs au moyen âge, la plus originale et la plus vivante...". Cf. ISADORE LOEB, *Le folklore juif dans la chronique du Shevet Yehuda d'Ibn Verga*, en *Revue des Etudes Juives* (Paris), XXIV, pág. 1. Ver también, MARIO BEJARANO, *Histoire de la juiverie de Séville*, Madrid, 1922, págs. 89-93, 172-173.

¹⁹ Cf. MOISE FRANCO, *Essai*, pág. 77; CYNTHIA CREWS, en *Recherches sur le judéo-espagnol dans les pays balkaniques*, Paris, 1935, pág. 23, establece que Formón era natural de Salónica. MICHAEL MOLHO, por otra parte (cf. *Meam Loetz*, pág. 7), señala que Sadock (o Sadic) era hijo del celebrado Joseph Formón, de Patras, Grecia, y mientras que FRANCO (*op. cit.*) y CREWS (*op. cit.*, pág. 23) dan para el libro el título ladino de *Obligación de los corasones*, tal como lo acabamos de ver, Molho dice que el título de la traducción ladina es *El dover de los corasones*. KAYSERLING (*Bibliotheca*, pág. 1) señala una segunda traducción en ladino, que, según dice, apareció en Viena en 1882.

Otro escritor del siglo XVI fue Mosen Almosnino, que nació en Salónica (1510-1580). Escribió muchos libros en hebreo, con sermones, oraciones fúnebres, comentarios, etc. Sin embargo, su obra maestra fue escrita en puro español con el título *Sefer Anaagat Hajayim (Regimiento de la vida)*. Se dice de un crítico español que hizo el siguiente comentario: "Esta obra puede considerarse como una de las más raras de la lengua castellana"²⁰.

Moise Franco, a quien cito a menudo en este ensayo, dice que desde el punto de vista de la actividad literaria, el período más prolífico de la historia del judaísmo oriental fue el siglo XVI.

Con el siglo XVII no sucedió lo mismo, y no porque el pensamiento judío hubiera decaído. Si la literatura durante este siglo no nos presenta hombres como Joseph Caro, Moise Almosnino o prominentes rabinos como Capsali o Yoseph ben Loeb, sin embargo nos da un Yosef del Medigo, un Juda Ibn Verga y otros más²¹.

Hacia el último año del siglo XVII, aparecieron las *Coplas de Purim* (1700); estas divertidas coplas, aunque un poco libres, alegraron mucho el festival de Ester de los correligionarios orientales.

Al final del siglo XVI apareció anónimamente una obra, ahora muy rara, sobre apologética, con el nombre de *Fuente clara* (cf. M. Kayserling, *Bibliotheca española-portuguesa-judaica*, 1890, pág. 47). A principios del siglo XVII, Isaac Athias tradujo al castellano la obra de Isaac Treki: *Hizuk Emunah*²².

²⁰ Cf. MOISE FRANCO, *Essai*, pág. 78 ("...cette oeuvre peut-être considérée comme une des plus rares de la langue castillane"). Para un detallado estudio de la obra de MOISÉS ALMOsnino, *Regimiento de la vida*, ver MICHAEL MOLHO, *Dos obras maestras de Moisés Almosnino*, en *Estudios y ensayos sobre tópicos judíos*, Buenos Aires, Edición de IWO, 1958, 95-102.

²¹ Cf. MOISE FRANCO, *Essai*..., págs. 89-90.

²² ABRAHAM GALANTÉ, *Histoire des juifs d'Anatolie. I. Izmir. Les Juifs de Smyrne*, Istanbul, 1937, pág. 341, cita una versión judeo-española del *Hizuk Emuná*, hecha del hebreo por Isaac Amaradji, publicada en 1840. Es un libro de controversia religiosa.

Por algún tiempo la literatura ladina parecía haberse confinado a traducciones hebreas y a tratar asuntos rituales.

Dos factores contribuyeron a la decadencia intelectual de los sefardíes durante este período: 1) las comunicaciones con los países occidentales y, sobre todo, con los 'marranos' de España, que se habían vuelto cada vez menos frecuentes; 2) el medio de ignorancia que los rodeaba. Hubo en efecto muy poca información sobre los judíos desde ese período hasta el siglo XVIII.

En las primeras décadas del siglo XVIII comenzó a despertarse en las comunidades judeo-españolas del occidente un deseo de educación y cultura. Por lo tanto la literatura judeo-española tomó nueva vida y muchas obras se publicaron en Viena, Belgrado y especialmente en Esmirna, Salónica y Constantinopla.

Algunas obras importantes son: *Zirje Zibur*, tratado sobre leyes y acuerdos religiosos, publicado en Constantinopla en 1733; *Shulján Hamelej*, de Abraham ben Isaac Assa, publicado en Constantinopla en 1749. Isaac Nombrado tradujo todo el código ritual del *Oraj Jayim* con el título de *Shulján Hamelej, Mesa del rey en ladino claro con su "Agaha"*, publicado en Constantinopla, en 1774. *Shevet Musar* fue traducido cerca del año de 1740, y una edición más tardía tuvo lugar en Esmirna en 1860.

Especial influencia sobre la cultura de las masas sefardíes levantinas y de los países balcánicos tuvo la versión ladina de Bahya Ibn Paquda, *Jovot Halevavot*, impresa en Venecia en 1773, con caracteres hebreos cuadrados, y reeditada en alfabeto rabínico en Constantinopla en 1890²³.

Ni el tipo ni la longitud de este ensayo permiten hacer un examen más largo, y muchísimo menos un estudio crítico de los escritores judeo-españoles o de la literatura producida por los sefardíes en los países balcánicos²⁴. Hubo, sin embar-

²³ Cf. WILLIAM MILWITZKY, *op. cit.*, pág. 651.

²⁴ A las personas interesadas en un estudio crítico de la literatura producida en los países balcánicos les aprovechará muchísimo consultar los trabajos de:

go, muchos escritores notables por sus méritos, que vale la pena que la literatura española los incluya, de la misma manera que incluyó a los escritores sefardíes de los siglos xvii y xviii, que escribieron en Amsterdam, Holanda.

Si es cierto que un gran número de obras escritas en judeo-español son de tema religioso y litúrgico, también es cierto que se escribieron otras sobre diversas ramas del saber humano.

Algunas de estas producciones, especialmente las escritas durante los siglos xvi, xvii, xviii, y aun durante el xix, tienen un mérito literario superior al ordinario ²⁵.

La producción literaria del siglo xviii comprende: 1) trabajos originales en judeo-español, 2) traducciones de obras hebreas que habían aparecido previamente y 3) un gran número de libros hebreos referentes a decisiones rabínicas.

La obra capital del siglo xviii, considerada por los judíos con tanto si no con más respeto que la Biblia, es el *Meam Lo'ez*. Este libro apareció en Constantinopla en 1795, fue reeditado en Salónica en 1798. Jacob Hulli fue el autor y a la muerte de éste, Isaac Magreso continuó con el *Comentario sobre el Génesis* y siguió hasta el final del libro cuarto ²⁶.

El *Meam Loez* es una especie de trabajo folclórico escrito en judeo-español; consta de 13 volúmenes, escritos consecutivamente por 9 escritores diferentes. Contiene, en forma de comentarios bíblicos, las leyendas, proverbios, reglas de con-

M. J. Benardete, Abraham Galanté, Moise Franco, José Nehama, Michael Molho, Saul Mezán, Isaac S. Emanuel y otros.

²⁵ ABRAHAM YAARI (*Catalogue of Judeo-Spanish books in the National Library of Jerusalem*, Jerusalén, 1934) señala que hay muchos escritores sefardíes mencionados en su catálogo, autores de docenas de trabajos (cf. *Introducción*, pág. vi), cuyos nombres no se encuentran en los libros de referencia que se usan diariamente.

²⁶ Cf. MOISE FRANCO, *op. cit.*, pág. 122; M. J. BENARDETE, *Hispanic Culture and Civilization of the Spanish Jews*, New York, 1953, pág. 115; MICHAEL MOLHO, *Le Meam Loez: Encyclopédie populaire des juifs séphardis*, Salonique, 1945, pág. 18; M. KAYSERLING, *Bibliotheca...*, pág. 66; *Enciclopedia judaica castellana*, VII, México, D. F., 1950, págs. 347-348, artículo: *Meam Loez*; LAZARUS GRÜNHUT and M. KAYSERLING, en *Jewish Encyclopedia*, IV, New York, 1925, pág. 382, artículo sobre *Jacob Huli*.

ducta y muchos otros fragmentos informativos. Ha sido el libro más popular de las masas sefardíes de los Balcanes desde 1730 hasta nuestros días, y es el libro que más ha contribuido a formar el alma de los judíos sefardíes ²⁷.

"The *Meam Loez* is varied, rich, profound in its contents", dice el profesor M. J. Benardete. "It deals with the institutions of Judaism, of its ceremonies, its rites, its ethics, its philosophy, its prophylactic rules, its history, its comment upon the prescriptions of the law, clarifies them by surrounding them with a profusion of details borrowed from all the commentators... It is a friend that leads by the hand, teaches you, amuses you, invites you to laugh and at times excites you emotionally and makes you cry. It enralls and holds the attention of the least curious among its readers or listeners" ²⁸.

El título del libro (*Meam Loez*) está tomado de los salmos (114, 2), donde se dice que la Casa de Jacob, habiendo sido liberada de Egipto, salió de donde la "gente bárbara" (*Meam Loez*). El término "bárbaro" tiene en este caso el mismo sentido que entre los griegos, es decir, gente que habla un idioma ininteligible y no el hebreo.

El *Meam Loez* no fue destinado, como lo han pensado algunos escritores, para las mujeres o para la gente sin ninguna educación. Por el contrario, fue ideado para complementar los estudios en el *Yeshivá* ²⁹; sin embargo, sería necesario aclarar que ésta no es propiamente una obra erudita.

No existe una obra similar al *Meam Loez* en la literatura judía, hebrea o en ninguna otra lengua. Podría muy

²⁷ Cf. *Enciclopedia judaica castellana*, VII, México, D. F., 1950, págs. 347-348; M. J. BERNARDETE, *op. cit.*, pág. 115; MICHAEL MOLHO, *Meam Loez*, pág. 18.

²⁸ Cf. MICHAEL MOLHO, *Le Meam Loez...*, el párrafo anterior es una traducción al inglés de M. J. BERNARDETE (*op. cit.*, pág. 115).

²⁹ Hablando del curriculum usado en las escuelas de Turquía en el siglo XIX, Moise Franco, cuya obra he citado varias veces, señala que la enseñanza del *Meam Loez* y del *Kav-Hayashar* era parte de la lectura que se hacía en las escuelas. Esto es lo que Franco dice (en traducción):

"The seventh class learned how to read in Judeo-Spanish from some pious or religious book such as the *Meam Loez* or the *Kav-Hayashar*...". Cf. FRANCO, *Essai*, pág. 262.

bien clasificarse como una enciclopedia sefardí y aun como una enciclopedia popular ³⁰.

El estilo que se usa en el *Meam Loez* es claro, sencillo, fluido y contiene un vocabulario muy rico.

El material para este elaboradísimo comentario enciclopédico en lengua ladina, trata, como se dijo antes, de la vida judía en todos sus aspectos y fue tomado de la Biblia, del Talmud, del Midrash, del Zohar y, en general, cubre todos los trabajos principales de la literatura rabínica ³¹.

El número de ediciones del *Meam Loez* es una prueba elocuente de la gran popularidad de este libro, que servía para mantener la lengua castellana a pesar de todos los factores que conspiraban contra su conservación. El profesor M. J. Benardete (*op. cit.*, 116) dice que las fechas y lugares de publicación del *Meam Loez* muestran de qué manera la imprenta unificaba a los sefardíes residentes en Leghorn, Esmirna, Jerusalén, Salónica y Constantinopla.

Fuera de las obras antes mencionadas sobre el *Meam Loez* y otras, apareció en Constantinopla uno de los primeros trabajos poéticos: las *Coplas de Joseph*, por Abraham de Toledo. En estas coplas el autor canta la historia de José, hijo de Jacob.

El *Meshivat Nefesh* o comentario sobre el *Azarot*, del poeta judío-español Salomón Ibn Gabirol, fue la obra de Sabbetai de Jacob Vitas; este comentario apareció en Constantinopla en 1743 o 1744.

En el siglo XIX la literatura judeo-española experimentó un cambio notable.

³⁰ Cf. título dado a su obra por MICHAEL MOLHO... *Le Meam Loez, Encyclopédie populaire...* En este estudio Molho, hizo un completo trabajo sobre el *Meam Loez*. Contiene un valioso material para los que puedan estar interesados en un estudio ulterior. El es el primer escritor en tratar este tema en lengua moderna. Cf. M. J. BENARDETE, *op. cit.*, pág. 14; *Enciclopedia judaica castellana*, VII, México D. F., 1950, pág. 348.

³¹ Cf. LAZARUS GRÜNHUT and M. KAYSERLING, en *Jewish Encyclopedia*, IV, 1925, pág. 382, artículo sobre Jacob Huli; MICHAEL MOLHO, *Meam Loez*, pág. 16 y sigs.

Durante siglos, los rabinos parecían haber monopolizado las producciones literarias tanto judeo-españolas como hebreas. Igual que en los tres siglos anteriores, los sefardíes del Oriente produjeron en el siglo XIX una gran cantidad de literatura rabínica, pero ya comienzan los escritores legos a apropiarse y posesionarse de lo que había sido prerrogativa rabínica. Durante este período aparecieron muchos tratados sobre educación; también se presencia el nacimiento del periodismo. Estos nuevos escritores deseaban moralizar al público a su manera.

Con excepción de unos treinta libros de ética y otros diez de relatos milagrosos, escritos por los rabinos, aparecieron cerca de cuarenta traducciones de novelas francesas, hebreas y griegas³². Por esta misma época salieron también algunos trabajos históricos sobre Turquía, biografías de hombres célebres³³, colecciones de cantos y baladas, obras teatrales, relatos o crónicas de viajes, reglas orgánicas o estatutarias de organizaciones y comunidades, y muchos textos escolares para la enseñanza del hebreo y de la aritmética; también, algunas obras científicas como un tratado de zoología, otro de medicina y otro de astronomía, y una o dos obras de filosofía, además de un estudio sobre el derecho turco (otomano) y de un poema épico³⁴.

Sería superfluo añadir aquí que el estudio del francés jugó un buen papel en la génesis de esta literatura. También sería posible afirmar que la profesión de escritor no parecía haber tenido una buena acogida entre los judíos de Turquía³⁵. Con la posible excepción de los editores de periódicos judeo-españoles, el resto de los autores parece estar compuesto en su mayor parte por gente joven, dedicada a las tareas co-

³² CYNTHIA CREWS, *op. cit.*, pág. 25.

³³ Aparecieron biografías en judeo-español sobre los filántropos Moses Montefiore, Adolphe Crémieux, presidente que fue de la Alliance Israélite Universelle, Albert Cohen, y otros.

³⁴ Cf. MOISE FRANCO, *Essai...*, pág. 270.

³⁵ *Ibid.*

merciales y que consagraba el tiempo libre a la composición o traducción de algún libro.

Los distintos géneros literarios desarrollados por los judíos españoles de los países balcánicos, merecen un estudio aparte. Como se señaló antes, fue copioso el número de escritores, algunos de ellos notables por sus méritos.

La literatura española tiene mucho que estudiar en las producciones de estos hombres — prosistas, poetas, dramaturgos, historiadores, etc. — porque todas sus obras están escritas en la lengua de Calderón y de Cervantes. Estos escritores usaron con más o menos pureza la lengua española, se dejaron llevar por las mismas tendencias y deseos de propagar, directa o indirectamente, la lengua que habían hablado y usado durante muchos siglos, en su madre patria.

NOVELA.

Entre los prosistas que se distinguieron como autores o traductores de prosa, editores de periódicos y también como dramaturgos y poetas, tenemos a: Gabai, Carmona, Ben Guiat, David Fresco, Isaac Galante, Behar, Eliau Arditti, Jacques Loria, Shelomo Israel Sherezli, Bensión Taragán, etc.

Encontramos en esta clase de literatura una abundancia de escritores que cultivaron la novela y los cuentos ³⁶.

Hay también traducciones del francés, inglés, hebreo y ruso, de los siguientes autores: Teodoro Herzl, Shakespeare, Eugène Sue, Ponson du Terrail, Alejandro Dumas (hijo), Emile Zola, Racine, Molière, Xavier de Montepin y muchos otros.

POESÍA.

La poesía, tanto antigua como moderna, incluyendo traducciones de poetas hebreos como Gabirol, Yehudá Haleví y otros, también está representada en este grupo.

³⁶ La colección de libros judeo-españoles de la Biblioteca del Congreso (Washington, D. C.) tiene aproximadamente 120 novelas (históricas y de otras clases) que se publicaron en lengua ladina en Constantinopla, Salónica, Esmirna y Jerusalén.

Shemuel Mitrani compuso algunos versos con ocasión de la independencia turca en 1908; Haim Janania también compuso versos en dicha ocasión, y otros a la caída de Abdul Hamid; Elia R. Carmona, prolífico prosista, traductor y editor de prensa escribió "versos dedicados al rabino principal Haim Nahum de Constantinopla"; Yosef Elera compuso poemas religiosos con ocasión del *Purim* y del *Shevuot*, lo mismo hizo Saadi Haleví, quien compuso las famosas *Complas de Purim*, etc.

Shabetai Djaen enumera en la obra que he citado antes otros poetas dignos de mención, como: Rabbi Baruj Mitrani (Andrianópolis), David Florentin (Salónica), Abraham Capón (Sarajevo), M. Papo (Rustchuk), A. Navón (Estambul), Joseph Marco Baruj y Moshé David Gaón (Jerusalén), Zeky Effendi Attias (Sarajevo), Laura Papo (Sarajevo) y muchos otros, autores de bellos poemas, epigramas y máximas.

Muchos de estos poemas están ya publicados, pero otros están todavía en manuscrito ⁸⁷.

DRAMAS.

La literatura judeo-española incluye un número considerable de dramaturgos.

El teatro está representado por obras originales o traducidas del francés, hebreo u otras lenguas. El profesor Abraham Galanté, decano de los historiadores sefardíes de Turquía, editor de prensa y Miembro Correspondiente de la Real Academia de la Historia de Madrid, es el autor de la pieza titulada *Rinio o el amor salvaže*; Jakim Behar escribió una original pieza llamada *La familia misterioza*; Molière, Racine y otros escritores franceses tienen algunas de sus obras traducidas al judeo-español. Ben Ezra, por ejemplo, tradujo del francés *El correo de Lyon*; *Le malade imaginaire* de Molière fue traducido por Benataf; de *Israel*, de Henri Bernstein,

⁸⁷ Cf. SHABETAI DJAEN, *op. cit.*, en *Judaica* (Buenos Aires), núms. 73-75 (1939), pág. 41.

se hizo también una versión y Moshé Catalán tradujo la *Comedy of errors* de Shakespeare.

En el último cuarto del siglo XIX se escribieron novelas, cuentos, piezas de teatro y se tradujeron del francés y del hebreo algunas obras de los géneros anteriormente nombrados tales como *Esther* de Racine y *L'avare* de Molière.

En 1936, el grupo de Estudios Sefardíes del Instituto Hispánico de la Universidad de Columbia, en Nueva York, tradujo al judeo-español *Athalie* de Racine. Esta obra se representó en el mismo año en el Teatro McMillin de la Universidad de Columbia. Todos los actores eran de habla sefardí y la lengua que se usó durante toda la representación fue, por supuesto, el ladino o judeo-español ³⁸.

Otros escritores de teatro en judeo-español son: Jacques Loria, quien escribió *El capitán Dreyfus*; Bahor Azaria, autor de *Abравanel*; Abraham Capón, poeta y editor de *La Alvorada*, escribió *Los angustiadores*; y Rabbi Shabetai Djaen, prolífico escritor de comedias en lengua ladina, quien fue lo bastante afortunado para ver sus obras representadas entre los grupos sefardíes de Bosnia (Yugoeslavia), Egipto, Bulgaria, Grecia y Nueva York (Estados Unidos de América). Sus obras fueron también representadas en el Teatro Nacional de Serbia, hoy Yugoeslavia.

Hay otros muchos autores cuyos nombres no he citado; pero las obras de los autores mencionados en este breve examen se encuentran en las colecciones de la Biblioteca del Congreso, en Washington, y en las de otras instituciones ³⁹.

³⁸ La Sección de Estudios Sefardíes del Instituto de las Españas (Columbia University) tiene como propósito el estudio de la cultura hispano-hebrea. Con este fin se llevan a cabo investigaciones históricas, literarias y folclóricas; los resultados de tales investigaciones son publicados. El rico campo de la cultura hispano-hebrea se estudia desde el punto de vista histórico, pero también se estudia la actual conservación de las tradiciones sefardíes. Poseo la copia manuscrita de esta traducción judeo-española.

³⁹ ABRAHAM YAARI en su *Catalogue* (*op. cit.*, *Introducción*, pág. vi) dice que son muchos los autores de docenas de libros que no han sido tan afortunados como para ser nombrados en los libros de referencia. Ver también HENRY V. BESSO, *Judeo-Spanish Books in the Library of Congress* (en prensa).

Además de las traducciones que hicieron de la Biblia, se tradujeron frecuentemente algunos libros religiosos como el *Pirké Avot* (Refranes de los patriarcas), que sirvieron también para fines litúrgicos y que junto con el texto hebreo se imprimieron en Livorno en 1856, y se volvieron a publicar en Salónica en 1887 y en Viena en 1897.

El popular *Kav-Hayashar* (*Castiguerio hermoso con mucho consuelo*) se tradujo al ladino y apareció en Constantinopla en 1857.

Un examen de la lista de libros escritos en judeo-español, revela que existe una gran cantidad de literatura didáctica utilizada en las escuelas. Las obras más populares fueron: *Prinsipios de religión*, *Gramática hebrea* ⁴⁰, *Shoel y Meskiv*, *Rav Pealim*, *Libro de historia*, etc. En el siglo pasado el doctor Simón Bernfeld, profesor de hebreo, publicó un libro en ladino titulado *Historia de los judíos*; y Rabbi Yaacob Hay Altarás (Bajore) publicó tres volúmenes con el título de *Tezoro de Israel* ⁴¹.

FOLCLOR.

La literatura judeo-española, tanto la oral como la tradicional, es muy rica en proverbios; muchos de ellos ya están incluidos en antiguos refraneros españoles, y otros están citados en algunos de los textos españoles anteriores a su expulsión.

La Biblioteca del Congreso posee un libro de Salomón Israel Sherezlí, donde se citan por orden alfabético un buen número de estos proverbios judeo-españoles; también se encuentran diseminados en algunos libros y otros están coleccionados en periódicos y libros profesionales ⁴².

⁴⁰ La primera gramática hebrea en ladino se publicó en Viena en 1823; después aparecieron otras ediciones en Esmirna en 1852, y en Bucarest en 1860. Cf. M. KAYSERLING, *Jewish Encyclopedia*, VII, 1925, pág. 326.

⁴¹ SHABETAI DJAEN, *op. cit.* (*Judaica*, Buenos Aires, 1939, pág. 42).

⁴² Las personas interesadas en este aspecto del folclor sefardí, encontrarán provechosa la lectura de HENRY V. BESSO, *Sephardic Proverbs: a Bibliography*, en *Le judaïsme séphardi*, London, avril 1959, nouvelle série, núm. 18, págs. 822-827.

Además de los proverbios, el judeo-español es comparativamente rico en canciones — “coplas”, “cantares”, y “ros-cas” para el *Purim*, que incluyen juegos de carnaval compuestos para tales ocasiones.

Las primeras coplas de *Purim* aparecieron en 1700. En 1782 apareció en Leghorn el *Compendio de alegría* y, luego, en 1792 y 1875, aparecieron otras ediciones allí mismo.

Las *Roscas de Purim* se publicaron en Viena en 1866 y las *Coplas nuevas* en Salónica en 1868.

Muchos poemas seculares y religiosos se encuentran aún en forma manuscrita. Las canciones y oraciones sefardíes del décimo quinto *Shevat* (Tu-bishvat) con el título *Peri Etz Hadar* (Fruto de árbol Hadar) se publicaron en muchos lugares, entre ellos Venecia (1770) y Belgrado (1865).

Abraham Yoná y otros publicaron libros de literatura popular llenos de estas melodiosas y tradicionales baladas sefardíes, invaluable para el estudio del actual romancero español.

Todavía más pasmoso es el recuerdo que se guarda de viejas canciones españolas. El finado doctor William Milwitzky cuenta cómo las mujeres de Salónica, tejiendo o cocinando, cantan la epopeya del desgraciado pero arrojado caballero Juan Lorenzo d'Acuna, cuya infiel esposa se unió a Fernando I de Portugal (1383), y quien ostentaba dos cuernos dorados en la gorra ⁴³.

Más de doscientas de estas cantigas épicas se recuerdan entre las amas de casas sefardíes. A éstas habría que añadir canciones de distinta calidad literaria creadas por ellos mismos, con ocasión de compromisos, matrimonios, nacimientos, funerales, festivales religiosos; canciones para el *Purim* o para la fiesta de *Torah* (*Shevuot*); y las canciones de contenido bíblico como la caída de Adán, el sacrificio de Isaac, de Abraham, el triunfo de José, la misión de Moisés, etc.

Casi todas estas canciones se encuentran en alguna de las distintas colecciones de libros de literatura popular.

⁴³ Cf. WILLIAM MILWITZKY, *op. cit.*, pág. 650-653.

Sin embargo, para la historia literaria española, son los romances y las baladas sefardíes de la mayor importancia. Un buen número de estos romances conservan en la actualidad el espíritu y la forma de la antigua poesía épica peninsular ⁴⁴. El finado profesor Aurelio M. Espinosa dice:

Anyone who has studied Spanish balladry intensely and understands the transcendental importance of its artistic values and the Spanish spirit that it conveys, can realize why it has remained in Spanish literature and art, and in Spanish tradition generally, as the folk manifestation par excellence of Spain's artistic spirit. *And this manifestation has persisted across the ages wherever Spanish is spoken* ⁴⁵.

También hay numerosas historias en prosa llamadas *conseñas*, que se transmiten oralmente. La mayor parte de las *conseñas* son muy gustadas; sin embargo, casi todas forman parte del folclor común a todos los grupos levantinos, con algunas ocasionales adaptaciones a la vida y acontecimientos judíos ⁴⁶.

De esta manera, el sacerdote turco, *Jodjá*, objeto y héroe de muchos cuentos, unas veces triste y otras picante, es el *Djojá* de las versiones judeo-españolas ⁴⁷.

⁴⁴ Para este interesante tema consultar RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL, *L'Épopée castillane à travers la littérature espagnole*, Paris, 1910, pág. 194, traducción francesa de Henri Mérimée. En los últimos años ha habido un fuerte impulso para revivir el romancero sefardí. Sobre este tema estoy preparando una *Bibliografía del romancero y cancioneros judeo-españoles*, que espero será publicada dentro de poco tiempo.

⁴⁵ Cf. AURELIO M. ESPINOSA, *Traditional Spanish Ballads in New Mexico*, en *Hispania*, XV, núm. 2 (1932), pág. 90.

⁴⁶ Cf. WILLIAM MILWITZKY, *op. cit.*, pág. 653. La mayor parte de los especialistas en filología judeo-española como Wagner, Luria, Crews, Baruch, Levy y otros (cf. HENRY V. BESSO, *Bibliografía sobre el judeo-español*) han usado estos cuentos folclóricos o *conseñas*, para estudiar la morfología, fonología, vocabulario y sintaxis de los dialectos judeo-españoles. Ver también CYNTHIA CREWS, *Judeo-Spanish Folk-tales in Macedonia*, en *Folklore*, junio de 1932, págs. 193-225.

⁴⁷ *Nasreddin Hodja* o *Djojá* es el nombre de un creyente turco, conocido por su buen humor y por sus opiniones llenas de sentido común. Es un filósofo de verdad que comprendió muy bien la vida. Cf. ABRAHAM GALANTÉ, *Le*

Estando el estudio de la historia tan conectado con el de la literatura, no sobrar  decir unas pocas palabras sobre la actitud que tuvieron los judíos-españoles de los países balcánicos con respecto a esta ciencia.

El gusto por la historia se despert  con la presentación de libros de historia universal, así como por la aparición de las historias turca, francesa y judía. Una corta *Historia del Imperio Otomano*, que tenía el propósito de instruir a la gente sobre este tema, fue publicada en Salónica en 1860 y en Constantinopla en 1873. La *Historia de Alejandro el Grande* se tradujo del hebreo en 1857, y otra de *Napoleón III*, traducida del francés, se publicó en Belgrado en 1860; la *Historia universal* fue traducida del inglés por Judah Nehama, y se publicó en Salónica en 1861 ⁴⁸.

En un penetrante estudio de los sefardíes de los países balcánicos, el profesor M. J. Benardete dice: "Nunca antes se publicaron tantos libros en judeo-español como en el siglo XIX".

Antes de concluir el examen sobre la situación literaria entre los judíos españoles levantinos del siglo XIX, tanto antes como después de la desintegración del imperio otomano, sería provechoso examinar las nuevas actividades de la prensa judeo-española en lo referente a la producción de libros y especialmente al periodismo.

PRENSA SEFARDÍ.

Los judíos españoles fueron los primeros en introducir los trabajos de imprenta en Turquía, muy poco tiempo después del descubrimiento hecho por Guttemberg ⁴⁹. Sin embargo, el texto más antiguo encontrado en las bibliotecas de Oriente data de 1506. Este libro *Zevaj Pesaj*, de Isaac Abrahanel, apareció en Constantinopla bajo el reinado del Sultán Selim I.

Juif dans le conte, le proverbe et la chanson orientaux, Istanbul, 1937, pág. 37, note 2.

⁴⁸ Cf. M. KAYSERLING, *Bibliotheca*, pág. 76; idem, *Jewish Encyclopedia*, VII. 1925, pág. 326.

⁴⁹ Cf. MOISE FRANCO, *Essai*, pág. 277.

En cuanto a la introducción de periódicos en el Oriente, el honor de haber fundado el primer periódico judeo-español en Turquía corresponde sin duda alguna a la comunidad sefardí de Esmirna. Más aún, este honor pertenece a uno de sus miembros: Rafael Uziel Pincherli. *Shaaré Mizraj* o *Puerta del Oriente* fue el nombre del periódico que Pincherli fundó en 1846.

Todos los periódicos judeo-españoles orientales se imprimieron en caracteres rabínicos; sólo los periódicos hebreos aparecieron en caracteres hebreos cuadrados. Los judíos sefardíes de Rumania publicaron el único periódico judeo-español en caracteres latinos⁵⁰, que durante sus dos años de existencia fue redactado o editado por un rabino sefardí de Eski-Zagara (Roumélie-Orientale), quien se refugió en Rumania después de la guerra ruso-turca de 1878.

Honrosa mención debe hacerse necesariamente del *Luzero de la Paciencia*, único periódico judeo-español redactado en caracteres latinos. Muchos importantes escritores españoles felicitaron a Elia Crespín, el editor, por sus labores, y muchos de ellos contribuyeron con artículos para dicho periódico, en más de una ocasión⁵¹.

Debería tenerse en cuenta que no menos de treinta periódicos aparecieron en tierra turca en menos de cincuenta años. Veintidós de ellos fueron editados e impresos por los judíos sefardíes del Oriente. Sin embargo, un gran número de estos periódicos no tuvieron larga vida; la mayoría fueron de carácter efímero; en consecuencia, no todos pudieron haber tenido la misma influencia sobre los lectores o sobre el público⁵².

La prensa sefardí escrita en judeo-español y transcrita con tipos *rashí* fue muy abundante en años anteriores. Se

⁵⁰ El título de este periódico fue *El Luzero de la Paciencia* (*Le Luminaire de la Patience*), Turnu-Severin (Rumania). Editor, Elie M. Crespin, *Journal judéo-espagnol paru en 1886*. Cf. MOISE FRANCO, *Essai*, pág. 279.

⁵¹ Cf. MOISE FRANCO, *Essai*, pág. 282.

⁵² M. FRANCO, *Essai*, págs. 278-280, enumera unos treinta y cinco periódicos orientales impresos en judeo-español, a finales del siglo XIX.

publicaron periódicos en Esmirna, Constantinopla, Salónica, Belgrado, París, Turnú-Severin, Sofía, Viena, Rustchuk, Nueva York y otras ciudades.

Tan importantes periódicos como *El Avenir*, *El Telégrafo*, *El Tiempo*, *La Epoca*, *La América*, *La Vara*, *El Luzero*, *El Meseret*, *La Alvorada* y otros, pueden examinarse en: la Library of Congress, la New York Public Library y la Biblioteca del Jewish Theological Seminary of America (Estados Unidos de América). También pueden examinarse en otras bibliotecas de Europa, y en particular en la Biblioteca de la Universidad Hebrea de Jerusalén.

Un investigador cuidadoso obtendría en estos periódicos un rico campo de información sobre ciencias y política, que muy difícilmente podría hallar en otras fuentes.

Además de los periódicos, se encuentran revistas, semanarios, mensuarios y almanaques publicados en Salónica, Constantinopla, Nueva York y otras ciudades, publicaciones suspendidas en la actualidad ⁵³.

Entre los periódicos más importantes en judeo-español ya sean diarios, semanales o mensuales, se deben mencionar *El Meseret* de Esmirna, *El Progreso* de Viena, *La Güerta de Historia*, de Viena, *El Telégrafo* y *El Tiempo* de Estambul, *La Epoca* y *El Avenir* de Salónica; *La Alvorada* de Ploesti (Rumania), *La Verdad* y *La Luz* de Sofía, *El Sol* de Bucarest, etc.

Entre las revistas más importantes, *La Güerta de Historia*, de Viena, fue muy popular y leída. Contenía novelas, poesías, proverbios, una miscelánea de literatura, traducciones y escritos originales de varios autores que publicaban sus artículos autografiados o con seudónimos.

El Macabeo de Salónica, contenía artículos muy importantes tanto en judeo-español, como en francés y griego, escritos por profesores y notables hombres de letras ⁵⁴.

⁵³ El historiador de las inmigraciones sefardíes, la literatura y el periodismo ladino, encontrará en las columnas de estos periódicos un material invaluable.

⁵⁴ Pendiente la publicación de mi *Bibliografía sobre la prensa judeo-española*

La prensa judía de Salónica estuvo muy bien desarrollada hasta hace unos pocos años. En esta comunidad judía de 60.000 almas, hubo no menos de 14 periódicos, entre ellos siete diarios, casi todos con mil y dos mil lectores, preferentemente de Salónica.

De los diarios, tres eran en francés y cuatro en ladino o *spaniolit*⁵⁵. Los diarios franceses fueron los únicos periódicos publicados en Salónica en lengua occidental; eran leídos por todos los extranjeros residentes en Salónica que no conocían el griego.

Desafortunadamente, la prensa judeo-española que, como se indicó antes, había sido muy abundante en los años

del mundo, doy a continuación unas pocas fuentes de información que incluyen listas de periódicos judeo-españoles publicados en diversas partes del mundo.

- a. JOSEPH CAPOUYA, *The Jewish Press*, en *The Jewish Digest* (New York), vol. I, núm. 2 (noviembre de 1940), págs. 87-88.
- b. *Enciclopedia judaica castellana*, VI, México, D. F., 1949, págs. 491-503. Subtítulo: *Prensa*, págs. 498-501. Enumera aproximadamente 205 periódicos publicados en Turquía, Grecia, Serbia, Austria, Bulgaria, Rumania, Egipto, Palestina, Israel y los Estados Unidos de América. Esta lista fue copiada de un folleto sobre *Prensa judeo-española* publicado originalmente en hebreo por el finado escritor sefardí, Moshé D. GAON, quien vivió en Jerusalén.
- c. MOISE FRANCO, *Essai sur l'Histoire des Israélites dans l'Empire Ottoman*, Paris, 1897, págs. 277-283.
- d. ABRAHAM GALANTÉ, *La presse judéo-espagnole mondiale*, en *Hamenorah*, (Constantinopla), XIII, núms. 8, 9 y 10 (julio, agosto y septiembre de 1935), págs. 186-199. (El profesor Galanté enumera los periódicos por países de publicación).
- e. MAYER KAYSERLING, *Bibliotheca-española-portuguesa-judaica*, Strasbourg, 1890, págs. 112-113. Cita 29 periódicos en judeo-español.
- f. JUAN PÉREZ DE GUZMÁN, *Los israelitas de origen español en el Oriente de Europa: La conservación de la lengua castellana entre ellos y su inclinación hacia España*, en *La España Moderna* (Madrid), año 16, núm. 187 (julio de 1904), págs. 21-22. Menciona los nombres de unos pocos periódicos en hebreo, editados en Jerusalén y Odesa, y de unos pocos diarios y semanarios judeo-españoles, publicados en Constantinopla, Salónica, Esmirna, Sofía, etc.
- g. ABRAHAM YAARI, *Catalogue of Judeo-Spanish Books in the National and Hebrew University Library of Jerusalem*, Jerusalem, 1934, págs. 94-101. Núms. 705-789. Yaari cita 84 títulos en judeo-español.

⁵⁵ Cf. HANS KOHN, *Letters from abroad. New regime in Greece. Saloniki*, en *The Menorah Journal* (New York), 1936, pág. 445.

anteriores experimenta hoy una cierta decadencia. De la larga lista de periódicos y revistas mencionados en varias fuentes de información y aparecidos en todo el mundo, antes del establecimiento del Estado de Israel, sólo unos tres o cuatro se publican actualmente.

Los dos periódicos semanales, *La Verdad* y *El Tiempo*, publicados en Tel-Aviv, Israel, están impresos en caracteres latinos. El periódico semanal *La Vara* de Nueva York, que tuvo una larga vida y que fue el último periódico judeo-español del mundo impreso en caracteres hebreos, dejó de existir por razones económicas en 1948.

El periódico mensual *La Boz de Turkiye*, que continuó siendo publicado en judeo-español y turco hasta 1948, se imprimía en caracteres latinos.

La tradición de imprimir periódicos judeo-españoles en caracteres hebreos parece haberse extinguido en los pasados quince o veinte años.

Los pocos periódicos mencionados, tales como los que se publican actualmente en Tel-Aviv, se imprimen con caracteres latinos y con una ortografía fonética que parece haber sido llevada al extremo. Esta refleja muy fielmente la pronunciación del español hablado por los sefardíes en Israel ⁵⁶.

⁵⁶ Sobre la depuración del judeo-español y la controversia que a principios del siglo se adelantó en la prensa sefardí entre el Dr. Angel Pulido y Fernández por un lado, y los intelectuales sefardíes, por el otro, ver la obra de ANGEL PULIDO Y FERNÁNDEZ, *Españoles sin Patria y la raza sefardí, intereses nacionales*, Madrid, 1905, capítulos 5 y 6.

Siguiendo el pensamiento de PRUDENCIO MUDARRA en *Historia de la literatura española* (tomo II, págs. 15) de que *el castellano es hijo del hebreo*, el distinguido decano de la prensa sefardí de Salónica, el finado Sam Levy, fue el único de los viejos amigos de Pulido que pensando de igual manera que él, sostuvo una controversia en la prensa judía en favor de la preservación del ladino. Cf. artículos de SAM LEVY sobre la *Lengua ladina*, publicados en *Les Cahiers Séfardis*, mencionados en mi *Bibliografía sobre el judeo-español* (*Bulletin Hispanique*, LIV, núms. 3-4 (1952), págs. 412-422).

Otro sostenedor de la depuración del judeo-español y creyente de que el ladino no es una lengua nacida por corrupción, como se hace creer, es don José M. ESTRUGO, autor de *Los sefardíes*, Habana, 1958. Estrugo ha propugnado por el uso de palabras españolas que, como él asegura con razón, son tan correctas

Una fase característica de la actividad de estas imprentas judeo-españolas — Sherezlí (Jerusalén), *El Meseret* (Esmirna), Carmona y Zara (Egipto), Abraham Galanté (Cairo), Arditi y Cohen (Constantinopla), Saadi Haleví (Salónica) — fue la publicación de traducciones de clásicos universales y de libros extranjeros al judeo-español. De importancia especial son los libros traducidos del francés, italiano, ruso, hebreo, turco, griego, etc. La colección de libros judeo-españoles de la Library of Congress, por ejemplo, contiene un gran número de libros de estas imprentas.

Abraham Yaari menciona otros muchos en su *Catálogo*, pero de la mayoría de estos libros no se puede disponer en los Estados Unidos de América ⁵⁷.

Las traducciones de estos libros — científicos, literarios o novelescos — son no menos valiosas desde el punto de vista lingüístico. Muestran el desarrollo de la lengua antigua durante el período de creación e incorporación de nuevos términos y parecen ser de interés para los estudiantes de lengua y filología española ⁵⁸.

Otro aspecto interesante de estas imprentas fue la obra realizada por los misioneros protestantes.

Con fines propagandísticos, The Scotch Missionary Society of Constantinople hizo traducciones judeo-españolas de las Sagradas Escrituras, y mucha gente utilizó estos libros baratos, bien impresos y escritos en su propia lengua. Por este aspecto los misioneros protestantes hicieron algo único por los sefardíes. La misma sociedad misionera publicó en

en judeo-español como las usadas hace 40 o 50 años por los sefardíes y que hoy se usan en España y en los países hispano-americanos.

M. José Nehama, el historiador por excelencia de los sefardíes de Salónica, aboga también por la depuración del judeo-español y cree que puede hacerse muy fácilmente mediante la introducción de ciertas palabras del alfabeto español de Castilla. En una carta del 27 de mayo de 1959 el señor José Nehama expone sus puntos de vista a D. José M. Estrugo.

⁵⁷ Cf. ABRAHAM YAARI, *Catálogo*... Jerusalem, 1934.

⁵⁸ M. J. BENARDETE, *op. cit.*, pág. 129, opina que en general estas traducciones son deficientes.

ladino *El Manadero*, una revista semi-científica, que trataba de los judíos y el judaísmo (Constantinopla, 1855) ⁵⁹.

Desgraciadamente la literatura judeo-española está llegando a sus últimos días, especialmente desde que el pueblo sefardí fue exterminado durante la segunda guerra mundial.

En Esmirna ya no queda ningún establecimiento que posea imprentas equipadas con tipos judeo españoles, *rashí* o caracteres cuadrados. Los rarísimos folletos que se publican hoy en día están escritos en caracteres turcos, es decir en caracteres latinos ⁶⁰.

Es muy dudoso que en Salónica haya establecimientos equipados con tipos judeo-españoles o *rashí*, puesto que si los nazis destruyeron hasta el Gran Cementerio Sefardí (1943), y utilizaron en construcciones las piedras de los sepulcros, es difícil imaginar que hubieran permitido el funcionamiento de imprentas judeo-españolas.

La una vez gloriosa ciudad de Salónica ya no lo es, y es improbable que pueda haber un resurgimiento de la literatura judeo-española, ya que los poquísimos sefardíes actualmente residentes en ese lugar (no más de unos dos mil) están siendo totalmente asimilados.

Antes de concluir este ensayo, me gustaría resumir los puntos de vista que expone el distinguido profesor David Gonzalo Maeso, de la Universidad de Granada, en *La exégesis rabínica en lengua sefardí: Fuentes para su estudio* ⁶¹. En este estudio, el profesor Maeso trata de la importancia de la literatura escrita por los judíos sefardíes, especialmente en lo referente a la literatura religiosa en judeo-español.

En este ensayo el profesor Maeso intenta señalar la importancia que encierra la literatura religiosa judeo-española, e indica las principales fuentes para su investigación.

⁵⁹ Cf. M. J. BERNARDETE, *op. cit.*, págs. 127-129, y pág. 134, nota 6.

⁶⁰ Cf. ABRAHAM GALANTÉ, *Histoire des juifs d'Anatolie...* Istanbul, 1937, pág. 330.

⁶¹ Cf. *Miscelánea de estudios árabes y hebraicos* (Anejo al *Boletín de la Universidad de Granada*), II, Granada, 1953, págs. 15-40. Reseñada en *Sefarad* (Madrid-Barcelona), XIV (1954), págs. 190-191.

Este tópico ha sido ignorado tanto por los rabinos como por los judíos eruditos, y el profesor Maeso sostiene que para el estudioso hay muchas razones que garantizan la importancia de tal estudio.

A continuación y en traducción, se dan algunos de los argumentos presentados por este distinguido español, tal como fueron reseñados en la importante revista *Sefarad*, publicada por el Instituto Arias Montano, de Madrid.

El profesor Maeso sostiene que:

The rabbinic exegesis in the Sephardi language *a)* collects the fundamentals of the Rabbinic Scriptural exegesis; *b)* it enables one to know the literal traditional interpretation of the "Hebraic truth", the literary biblical genres, the institutions, traditions and customs, history and internal life in Israel; *c)* it aids in the spiritual allegorical and mystical interpretation of the Sacred Books; *d)* it is of growing interest for the study of the history of grammar, lexicography, and other aspects of the Spanish language; *e)* it provides one with rare data as well as an unexpected wealth of material related to the knowledge of the Scriptures.

Para el profesor Gonzalo Maeso, otro punto de interés, fuera de los ya nombrados, es que esta rama literaria del judeo-español es particularmente útil a los especialistas en filología y en cultura hebraica, a los escriturarios y a los investigadores de filología hispánica.

En seguida el profesor Maeso ordena cuidadosamente en ocho grupos las fuentes para el estudio de la exégesis sefardí:

1. Las traducciones bíblicas (que son una especie de "Vulgata sefardí") junto a los LXX y al original de la Vulgata;
2. El *Meam Loetz*;
3. Comentarios aislados a varios libros extractados del Antiguo Testamento;
4. Compendio del Antiguo Testamento;
5. Obras en todo o en parte de exégesis;
6. Versiones sefardíes de algunos trabajos judíos con contenido exegetico;
7. Comentarios de obras clásicas judías;
8. Homilías de la sinagoga y textos similares.

Al final de este trabajo se podría responder a la pregunta hecha al comienzo de él: ¿Produjeron los judíos españoles una literatura propia, y cuál es el alcance y la naturaleza de su contribución, comparada con otras literaturas? ¿De qué clase y cuál fue su importancia?

Este estudio no desea mostrar que los sefardíes produjeron una literatura tan grande como la española, o comparable a la producida en los siglos xvii y xviii por sus hermanos los sefardíes establecidos en Amsterdam, Holanda, sino intenta probar que produjeron una literatura digna de tenerse en cuenta.

No es exagerado decir que los sefardíes, tomados como una entidad, contribuyeron con sus publicaciones, tanto en los Estados balcánicos, como en Italia y otras regiones, a la difusión del español y del hebreo y fueron capaces de hacerlo a causa del estrecho contacto entre sus países.

Se ha mostrado cómo desde principios del siglo xvi hasta por lo menos la primera parte del xx, los sefardíes del Oriente, incluyendo a los de Palestina, mantuvieron muy viva la actividad literaria.

En síntesis, se puede declarar con certeza que los sefardíes fueron un grupo importante de por sí y que produjeron una literatura que ha permanecido fiel a la lengua materna hasta nuestros días.

Por consiguiente, es digna de estudio para los eruditos en literatura y filología española y hebrea. Ninguna otra lengua tuvo categoría suficiente para reemplazar a la lengua del país que los sefardíes amaron a través de los siglos — el español ⁶².

HENRY V. BESSO.

Washington.

Versión española de María Luisa Rodríguez de Montes.

⁶² Cf. M. KAYSERLING, *Bibliotheca...* pág. xxi.